

AÑO II

LUCENA 16 JUNIO 1911

NÚM. 23

REVISTA ARACELTANA

PUBLICACIÓN BIMENSUAL ILUSTRADA
Con censura eclesiástica

APOLOGÉTICA

HISTORIA # # #

SOCIOLOGÍA #

FEMINISMO # #

LITERATURA #

BIBLIOGRAFÍA

CRÍTICA # # # #

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Lucena, un año... 3'50 pesetas. | *España, un año...* 4 pesetas
» *semestre...* 2 » | *Extranjero, un año...* 5 francos

PAGO ADELANTADO

Administración: Jaimes, 12

PROVEEDORES PONTIFICIOS Y DE LA REAL CASA



MEDALLA DE PLATA

GRAN DIPLOMA DE HONOR



MEDALLA DE ORO



CHOCOLATES DE CONFIANZA DEMETRIO CABRERA

Alfareros, 11.

POZOBLANCO.

Gramos.

Reales.



MEDALLA DE ORO



GRAN DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLA DE ORO - MADRID 1902

Timbre que llevan en las cubiertas los Chocolates de Confianza de

DEMETRIO CABRERA.

Suplicamos á nuestros clientes se fijen bien, á fin de evitar equivocaciones.

También invitamos al público en general, á que visite nuestra fabrica para que vea por sí tanto lo higiénico de nuestros locales y aparatos, como los productos que se emplean en la elaboración de nuestros Chocolates.

MUESTRAS GRATIS CON SOLO PEDIRLAS,

Y PRECIOS ESPECIALES A LOS SRES. CURAS PARROCOS Y COMUNIDADES RELIGIOSAS

GRANDES DESCUENTOS AL COMERCIO

IMAGENES Y ALTARES JOSE TENA

Para adquirirlos recomendamos los laureados y acreditados talleres de

PUENTE DEL MAR VALENCIA

NO DEJAR DE CONSULTAR ESTA CASA



TARJETAS POSTALES

FOTOGRAFICAS

CON

VISTAS DE LUCENA

- 1.^a Serie: Plazas y paseos.---
- 2.^a Calles.---
- 3.^a Santuario y Sierra de Araceli.---
- 4.^a Alrededores de Lucena.---
- 5.^a Monumentos de arte.

SE VENDEN EN LA

Imprenta de Tenllado, Jaimes, 12.



= AÑO II. = NÚM. 23 =

LUCENA 16 JUNIO 1911

REVISTA

ARACELITANA

PUBLICACIÓN BIMENSUAL ILUSTRADA
(CON CENSURA ECLESIASTICA)



ADMINISTRACIÓN
CALLE JAIMES, 12

SUSCRIPCIÓN.—Lucena: un año, 3'50 ptas.; Semestre, 2.—España: un año, 4 ptas. Extranjero 5 fr.
Pago adelantado

La Iglesia Católica y el verdadero progreso

No hablen ustedes de reacción á nuestros flamantes *anticlericales*, (según ellos dicen, pues son los inventores de la palabra) si no quieren que pierdan los estribos. Á primera vista no se comprende, cómo puede existir ese odio implacable al clero, á las órdenes religiosas y á sus obras de paz y de ilustración en hombres, que están de continuo pregonando libertad para todos y para todo, pues tal manera de proceder es una contradicción flagrante; pero fijando la atención en tan extraño fenómeno, se cae desde luego en la cuenta, de que á los *anticlericales* les han de caer en gracia todas las libertades menos una, la de la Iglesia, porque la Iglesia ha declarado que es enemiga irreconciliable de la libertad del vicio y del error; y como ellos profesan no pocos errores y rinden culto á muchos vicios, de aquí es su profunda inquina, queriéndola representar ante el pueblo sencillo, y vestidos con el falso ropaje de democracia huera, como feroz tirano de todo progreso y de toda libertad; táctica ya muy anticuada; y más, si se expone en lenguaje de ridículo romanticismo, tan rimbombante, de trasnochados progresistas.

A estos rencorosos enemigos del pasado á estos flamantes preconizadores, de lo que hoy se denomina *modernismo*, cabe preguntar si admiten solución de continuidad entre lo antiguo y lo moderno. Sea cual fuere su contestación, quedan muy mal parados, porque si es afirmativa, declaran imposible toda explicación de la idea de progreso, que tanto les halaga; y si es negativa,

destruyen el carácter antitético impuesto por ellos á la moderna civilización, con relación á la cultura antigua.

En efecto, si el progreso de hoy no es continuación del pasado no es progreso, no es adelanto; éste enuncia una idea relativa de acuerdo y conveniencia con un pasado con tendencia á mejorarlo, á perfeccionarlo. Un viajero dirá que adelanta en su marcha, porque tendrá en cuenta la parte del viaje que lleva hecha; mas, si quiere prescindir de ella, si quiere suponer que no ha dado un paso, no dirá que adelanta, sino que empieza su camino. Luego si es moderno progreso no es continuación del antiguo, resulta inconcebible su concepto.

¿Quieren, por el contrario decir que no es posible la solución de continuidad entre lo antiguo y lo moderno? Pues entonces no hay lógica en el mundo, ó lo moderno debe acatar y respetar lo antiguo. Como el hijo debe respeto y gratitud á su padre porque le dió el ser, y le guió en sus pasos por los senderos de la vida; así los modernos adelantos han de reconocerse como fruto de nobles ensayos y generosas tentativas de las pasadas edades, y ofrecerse en aras de gratitud á la divina institución que los produjo, ó al menos cooperó á ellos, les dió sagrada bendición y su valioso amparo.

De suerte que la razón condena á los anticlericales á borrar de su diccionario la palabra *progreso*, según ellos la entienden, ó á profesar respeto y gratitud á la engendradora y amparadora de la verdadera civilización; á la Iglesia Católica, á esa matrona augusta, que sostenida por el brazo de Dios, atraviesa los siglos con la aureola del martirio y la majestad de la victoria, que se ha manifestado madre de las naciones, protectora de las sociedades, maestra de la civilización, amparo del derecho y de la verdadera libertad.

Los hechos lo demuestran de manera evidente, que disponiendo de más espacio, iremos anotando.

DESDE FUERA

INSISTIENDO

Al comenzar el presente año, desde estas mismas columnas hicimos un llamamiento á los buenos católicos de esa ciudad—como habíamos hecho á los de otras—para que reunidos, ya que *la unión es la fuerza*, tratasen de poner un dique á la desbordada corriente del teatro pornográfico que con su vulgar y chavacana *literatura iliterata* inundá los pueblos y pervierte las costumbres del modo más seguro y lamentable.

No sabemos si nuestras excitaciones habrán producido efecto, y funcionará ya en esa, la junta de damas piadosas, que tan excelente resultado está dando en varias importantes poblaciones.

Pero aunque nuestras palabras caigan en el vacío, consideramos deber de conciencia, insistir una y otra vez en señalar el peligro que si, como decía-

mos en nuestra carta anterior, es de siempre, no cabe duda que sobre todo en provincias, la aproximación del verano lo hace más inmediato, por ser la época en que se dispersan las compañías de teatro de las grandes poblaciones, y extienden por los pueblos la lepra de los espectáculos inmorales.

Por eso nos parecía preferible organizar de antemano en las localidades, habitualmente visitadas en el tiempo estival, por esa plaga mucho más temible que el cólera morbo, peste bubónica y demás epidemias que solo pueden matar el cuerpo, mientras que aquella, además de esto, arrebatada la vida del alma, muy más preciosa é indispensable de conservar.

Pero si la apatía, característica de nuestro temperamento, para lo que requiera esfuerzo y represente asociación, no ha permitido se formen ahí las antedichas juntas, hagan al menos los católicos, actos individuales de celo por la causa del bien.

Ya lo saben por haberlo oído miles de veces, no basta, no, para cumplir á lo que estamos obligados, asistir á un espectáculo solamente cuando la función representada es de las que pueden verse sin peligro, hoy día, por cierto, contadísimas; es preciso abstenerse por completo de asistir á teatro, cinematógrafo ó salón de cualquier género, en donde se represente una obra siquiera de dudosa moralidad. Solo así se hace el *vacio*, solo así podrá lograrse el saneamiento de las diversiones.

Cuando precisa aislar un pueblo de extraño contagio, el cordón ha de ser infranqueable, sin excepciones, sin condescendencias; únicamente de ese modo puede garantizarse la innumidad del mal que se tema.

¿Y no sabremos tomar esa medida tratándose de nuestros intereses eternos?

Si todos y cada uno nos propusiéramos no asistir *en absoluto* á representaciones que no fueran morales *siempre*, pronto acabarían los males que lamentamos y volvería á ser el teatro la diversión más inocente y agradable, que instruye deleitando, misión tan incumplida en estos tiempos, que bien puede decirse es por el contrario, ventana por donde se asoman las personas decentes á lugares y escenas vedados por su propio decoro. ¿Quien, que frecuente el teatro, puede negar esto?

Cuando el deber periodístico de información hace presenciar obras del repertorio modernista, al ver en palcos y butacas jovencitas inocentes; señoras respetables... ¡amargas reflexiones acuden á la mente...! y casi se desespera de la regeneración de una sociedad suicida, á la que el ansia de divertirse lleva á tan absurda conducta.

Pero eso mismo debe servir á los buenos católicos de estímulo, para formar sin demora el bloque defensivo, que pueda servir de ariete para destrozar al enemigo del alma. Aún es tiempo; este es precisamente el más oportuno para luchar con ese cáncer social y reducirlo á los límites que deben encerrarlo; sean las canciones y equívocos de cierto género, del exclusivo dominio de los antros del vicio, y procuremos á nuestras honradas esposas, á nues-

tras candorosas hijas, espectáculos que las recreen sin manchar sus almas. Para conseguirlo ¡guerra sin cuartel al mal insidioso, á las intermitencias de *bueno y detestable*, que por lo general constituyen el repertorio actual en nuestros pueblos afamados de piadosos; medio diabólico para llevar al teatro elementos sanos y una vez allí, pervertirlos!

Nuestra tierra es de la Virgen Santísima; de ello se ha gloriado siempre y Ella nos dá la voz de alerta.

A. DE LA C.

Córdoba 2 de Junio de 1911.



LA SEGUNDA PROMESA

La familia de *** reunía todas las condiciones necesarias para ser felicísima... ¿Todas? excepto una, y de ello tenía enteramente la culpa la señora *** con aquel don funesto de ver siempre las cosas por el lado más desfavorable. Sí: la madre era el único obstáculo que se interponía entre la respetable familia de *** y la dicha mayor que puede alcanzarse en este mundo transitorio.

Inútil era que su marido le hiciese notar las ventajas de que disfrutaban y tratase de distraer ó alegrar su entenebrecido pensamiento... Todo eso era—según ella—por contradecirla y exasperarla más y más.

A veces las *tormentas* de aquel violentísimo carácter arreciaban, durando semanas enteras. ¿Por qué? Por nada: ó mejor dicho, por todo. La menor falta, el más leve descuido de niños ó criados era tema inagotable de recriminaciones, haciendò imposible la vida de cuantos la rodeaban, siendo esto tanto más doloroso, cuanto que en el fondo era aquella señora excelente madre, fiel esposa y buena amiga, distinguiéndose también por sus notables aptitudes de ama de casa. Pero *el genio*, ó mejor el *mal genio* obscurecía tantas buenas cualidades como la adornaban, y causaban los mayores tormentos á su desdichada familia.

Ella era—decía—infelicísima; su marido no la hacía caso; sus hijos eran su purgatorio... y, sin embargo, aquél era bueno y condescendiente;—quizá con exceso—y éstos dóciles y obedientes en cuanto cabía.

Extraña obcecación—no muy rara por cierto—que hacía un *infierno* en aquella casa, en la que—incluyendo á la señora ***—no había ni un solo malvado.

Pero ya el señor *** cada vez alargaba más sus ratos de Casino; ya los hijos se iban dando cuenta de que les rodeaba, y acaso no estaba lejano el día en que la *veradera* desgracia, tan neciamente invocada llegase á descargar algún terrible golpe en la familia que—lo repetimos—reunía todas las condiciones necesarias para ser feliz en la tierra... faltándoles, sin embargo, la felicidad por completo al carecer de *paz*.

Anita, la hija mayor de los señores ***, educábase (asistiendo en clase de externa), en un colegio dirigido por Religiosas ** (No apuntamos su título

POR LOS BARRIOS DE LUCENA



LA BARRERA

Es uno de los trozos más amenos de nuestra Ronda, y el paseo obligado en las hermosas tardes invernales; termina en el llanete que en otro tiempo se llamó de Gaspar García, donde existe la conocidísima fuente, que aparece en nuestro fotograbado; más al centro alzábase una cruz de piedra, construída por la Hermandad de María Santísima de Araceli y Santa Cruz de la Barrera, y es tradición que en su pedestal sentábase á descansar San Juan de Dios en los frecuentes viajes que hacia desde Granada á Montilla para consultar á su Director de espíritu el Beato Juan de Avila.

Desde tiempo inmemorial la citada Hermandad, festejaba el día 3 de Mayo á la Santa Cruz, con velada y fuegos artificiales, tan renombrados en esta ciudad; reuníanse en estas fiestas lo más típico de nuestras clases populares, y allí adquirían carta de *guapeza* los más *ternes* mocitos del barrio de los *Cambrones* y calle Rute.

La pequeña Capilla que hay en dicha plaza se edificó en 1694, y posteriormente, en 1838 se amplió, para que en ella quedase depositada la veneranda Imagen de Nuestra Patrona, cuando bajaba del Santuario de la Sierra, hasta que se hacía la procesión general.



por que tratándose de estas santas criaturas, *todas son una*; en todos sus establecimientos de enseñanza y con el mismo amor celeste y ciencia terrena, se inculca en los tiernos corazones de las niñas, la *educación* por excelencia: la educación cristiana).

Se acercaba en el Colegio de Anita la repartición de premios y con ella la clausura de las clases.

Una de las maestras á cuya penetración no había escapado la extraña expresión de aquella niña, de la pobre Anita, cuando ante ella exponían sus compañeras los goces que se prometían en las suspiradas vacaciones; los humedecidos ojos con que llegaba por lo común á clase, y el involuntario movimiento de repugnancia al oírse nombrar cuando venían á buscarla, acercose á ella en el momento de la despedida preguntándole afablemente:

—¿Sabe tu mamá las notas que has obtenido?

—Sí, Sor; ayer las llevé á mi casa.

—Y ¿vendrá á la repartición de premios?

—No lo sé, Sor:—y la niña bajó la cabeza, al recordar el estado de exasperación en que aquella misma mañana había dejado á su madre; gruesas lágrimas rodaron por sus mejillas.

—¿Por qué lloras, hija mía?

Y al oírse llamar así, con aquel dulce maternal acento, no pudo contener ya su angustiado corazoncito... y á su modo, con la incoherencia de sus pocos años, desahogó su pena en el seno de aquella otra madre, que tenía para ella más amor, por ser ultraterreno, que la que le había dado el ser.

Discreta y caritativamente, dejó la religiosa expansionar aquella pena temprana y ya tan dura, y después de calmarla con suaves palabras; tomó á la niña de la mano dirigiéndose con ella á la Capilla; pero antes de entrar habló breve rato á la pequeña Anita que la escuchó atentamente.

—¿Lo harás, hija mía?—concluyó la religiosa.

—Sí, Sor, con toda mi alma.

—Pues entra y jamás olvides que al Corazón de Jesús nunca se acude en vano.

—Mamá, te traigo un regalo precioso—entró diciendo Anita.
El nublado rostro de la madre se desplegó algo por el cariñoso tono de la niña.

—Y ¿qué es, hijita?

—Ya lo verás—contestó ésta sin soltar el paquetito que alzaba triunfante.
Abrazada á su madre entró en la casa, y sentándose ambas, desenvolvió cuidadosamente el paquete, sacando una linda imagen del Sagrado Corazón de Jesús.

—Es mi premio, elegido por mí;—dijo la niña con infantil orgullo.—Y me han dicho—prosiguió—que en las casas en que preside esta imagen, no se sufre: no se llora tanto como...—y se detuvo cortada... pero su acento había dicho ya bastante.

Helada y muda quedó por un instante la madre de Anita, como si por primera vez se diera cuenta de algo muy terrible. Al fin murmuró:

—Nosotros somos muy felices y...

—No, mamá—interrumpió Anita con súbita energía de que ella misma se asombró;—podíamos serlo; pero tú riñes tanto por todo...

Volvió á detenerse la niña, esta vez asustada y esperando la *tormenta* que

creía haber desencadenado. Pero la tormenta no venía. Petrificada la madre (jamás un hijo se había atrevido á tanto), miró á la niña que instintivamente había levantado ante sí, entre ella y su madre, la Imagen del Sagrado Corazón que todavía tenía entre sus manos. Había tal elocuencia en la actitud de su hija, que la señora sintió, como antes, algo muy hondo. Al fin:—por qué te asustas, hija mía? Dame un beso.

—Mamá, mamá, ¡perdóname! ¡oh, qué atrevida he sido! Pero ya nunca, nunca más tendrás que enfadarte por mi causa; y arrojándose en los brazos de su madre, la colmó de caricias.

En aquél momento entró uno de los hermanos de Anita, que al verla, corrió hacia ella, pero tropezando en un velador que al paso había, lo derribó al suelo con estrépito.

Paralizado por el terror, el pequeño se detuvo. Anita miró á su madre. Esta, echándose á reír, levantó el velador, diciendo al niño:—Pero estas cieho, hijito mío...?

—¡Ah!—murmuraba Anita al salir con su hermanillo—¡bien decía Sor! ¡milagro! ¡milagro!

—No me gustan mucho estas *beaterías*, Anita—le contestó su padre á la petición de que *toda la familia reunida* orase ante la Sagrada Imagen del Corazón de Jesús;—pero, en fin, si te empeñas...

—Si, papaito mío, lee estas promesas.

El complaciente padre tomó la estampa que su hija le presentaba con zalamera gracia.

«Pondré paz en sus familias».

—¡Ay!—suspiró.—Diez y siete años de tormentos como los que llevo; sin disfrutar un solo día de esa paz...¿no han de hacerme incrédulo? ¡Ya no puedo más!—Y olvidando la presencia de la niña continuó:—¡Sí! acabaré por huir... ya siento que me faltan las fuerzas... ese carácter labrará al fin mi desgracia... ¡pobres hijos míos!

—No, papá:—exclamó Anita rompiendo á llorar;—¡espera! Haz lo que yo te pido y... tú verás, tú verás...

—¡Ah hija mía! no me acordaba que estabas aquí... Ven mi ángel, no llores, yo haré todo lo que tú quieras.

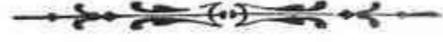
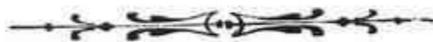
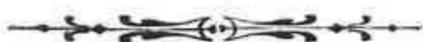
Y padre é hija confundieron sus lágrimas en estrecho abrazo.

Al poco tiempo la casa de los señores de *** había cambiado por completo. Las prácticas de devoción *en familia*, que Anita había introducido, eran fielmente cumplidas, y suavemente, poco á poco, *la fiera* se amansaba...

Cuando sus hábitos iracundos la arrastraban, el aspecto aterrorizado de sus hijos parecía sobrecogerla. Levantaba la vista, y al encontrar la dulce imagen del Sagrado Corazón sentía apagarse su cólera; sentía inundarse su corazón de la misericordia que emana del Divino, y murmurando —«¡Por tí, Jesús mío! para que tú me perdones»—la calma renacía.

Allí, como en todas partes, la buena voluntad atraía las bendiciones del Cielo y se veía cumplida la *segunda promesa* que por medio de la Beata Margarita María de Alacoque nos hizo el Corazón Sacratísimo de Jesús: *Pondré paz en las familias*.

E. DE M.



Junta de festejos á María Santísima de Araceli

Cediendo á los deseos generales de la opinión lucentina, que desde mucho tiempo atrás, veníase manifestando con claridad meridiana é inalterable persistencia, ha sido elegida la Junta permanente de los festejos á María Santísima de Araceli.

Para que las fiestas de Mayo tengan la brillantez que exige una población de la importancia de la nuestra, que por su religiosidad y amor entusiasta á su Patrona y por su selecta cultura debe de estar á la cabeza de todos los pueblos de la Provincia, nada más acertado y oportuno, pues tiene tiempo suficiente para llegar á realizar sus ideales, que sin duda tendrán, lo más escogido de la mentalidad lucense, personas prestigiosas pertenecientes á la industria y comercio y á todos los gremios de artesanos.

Hacia años que las Juntas nombradas venían funcionando cohibidas por la premura del tiempo, y esto era causa de que la confección del programa pareciese vaciado en los moldes del año anterior.

Al congratularnos de tan fecunda reforma en bien de nuestro pueblo, ponemos á disposición de los señores de la Junta, nuestras columnas, decididos á coadyuvar con todo cuanto valemos, en pró del bello ideal de festejar á María Santísima de Araceli.

Por no estar ordenada, cuando hacemos el ajuste, la lista de los muchos ofrecimientos y algunos de importancia, en metálico y alhajas, para la corona de la Santísima Virgen de Araceli, no se nos ha facilitado para su publicación en este número, como prometimos; cuanto la tengamos en nuestro poder, la insertaremos.

INDICADOR RELIGIOSO

Jubileo de cuarenta horas.—Del 16 al 25 en la iglesia de San Agustín.

Principia, el día 16 á las siete y media de la tarde, en la iglesia de San Agustín, la solemne novena al Sagrado Corazón de Jesús. De los sermones están encargados el Rdo. P. Bernardino García, Agustino, y los Sres. García Pedrera y Espinar.—El día 25 á las ocho y media habrá Misa solemne con panegirico á cargo del antedicho P. Bernardino.—A las seis de la tarde del mismo día será la procesión con la imagen del Deífico Corazón.

En la misma iglesia se celebrará, después de la Misa de las siete, la novena al Inmaculado Carazón de María.

En San Mateo, todos los sábados á la oración, salve solemne á Nuestra Patrona María Santísima de Araceli.

—El día 24, *La Natividad de S. Juan Bautista*, es **Fiesta de precepto**.



CRÓNICA

Se nos pide una aclaración de la gaceti-lla, que insertamos en nuestro número anterior referente á la visita de inspec-ción girada á las escuelas públicas de esta por el Inspector Provincial de 1.^a Ense-ñanza Sr. del Río; en ella se decía que el mencionado Sr. Inspector, «dió como pre-mios artísticas medallas con la Imagen de Ntra. Patrona y otorgó subvenciones en metálico para las escuelas gratuitas que las Comunidades Religiosas sostienen en esta»; gustosamente hacemos constar que las artísticas medallas con su cadenita, en número de 350, que se dieron como pre-mios, han sido costeadas por el actual Ayuntamiento y por encargo del malogra-do Alcalde D. Joaquín Díaz, y otras 350 con la inscripción de la Junta local de pri-mera Enseñanza; que para premiar los des-velos de las Profesoras, que suponían los brillantes exámenes hechos en las Escue-las gratuitas de los Colegios de la Purísi-ma, MM Escolapias y HH. Carmelitas de la Caridad, se propuso por el Sr. Inspector á la Junta local, y esta aprobó por unini-midad, que se consignaran en el presu-puesto inmediato quinientas pesetas, como premio para cada uno de los mencionados Colegios.

De la ciudad de Cabra hemos recibido un opúsculo referente á las obras de am-pliación y reparación de la Casa-Asilo de las Hermanitas de los Ancianos Desampa-rados, de aquella ciudad, y escrito por la bien cortada pluma de nuestro amigo y paisano el celoso Presbítero D. Pedro Pe-drosa y García, la breve noticia histórica de la fundación del Asilo y lo bien orde-nado de las cuentas de las cantidades in-vertidas en las obras suponen una meriti-sima labor del referido Presbítero y su desinteresado amor a tan benéfica institu-ción; reciba nuestra enhorabuena.

Ha circulado profusamente un anuncio suscrito por representantes de nuestro

Excmo. Ayuntamiento, Cámara Agrícola, Comunidad de Labradores, Asociación de Ganaderos, Círculos de Recreo, Sociedades Obreras, Comerciantes é Industriales, en el que se hace constar algunas modifica-ciones con el fin de de engrandecer nues-tra feria de Septiembre, iniciativa muy digna de aplauso y encomio, pues daba pena ver apocarse nuestra feria por incuria y apatía de nuestras clases directoras mientras en otras poblaciones, de mucha menor importancia, que nuestra ciudad, crecen de día en día el movimiento mer-cantil de sus ferias debido á las iniciativas y constante trabajo de sus vecinos. Alaba-mos sin regateos tan secundo pensamiento y hacemos votos para que tenga brillante realización que esperamos de la valía de las personas que suscriben el antedicho anuncio.

Desde hace tiempo viene aquejando grave enfermedad á nuestro distinguido amigo el abogado de esta Don Juan Cuen-ca y Villa; deploramos tal desgracia y rogamos á Dios conceda el restablecimien-to de su salud quebrantada al enfermo y cristiana resignación á su apreciable fa-milia.

Ha sido nombrado corredor de Comercio de Lucena D. Antonio Carbonell y Cabrera.

Días atrás han surgido algunas diferen-cias entre la antigua Empresa eléctrica *Falcó*, la actual y el Ayuntamiento, sobre la propiedad y posesión de los brazos del alumbrado público y aun cuando el asunto ha sido llevado á los tribunales de Justicia tenemos la creencia que todo se arreglará armónicamente y atendiendo siempre á los intereses del vecindario; así lo esperamos de la energía de nuestro digno Alcalde.

El mejor de los laxantes son los GRINS de VALS combaten el estreñimiento Do-sis: uno ó dos granos al cenar. Venta en Lucena, Farmacia Bujalance y otras im-portantes.

La Corporación municipal ha tomado el plausible acuerdo de girar una visita de inspección á los domicilios de los enfermos pobres asistidos gratuitamente por los señores médicos titulares; parece que habrá habido algunas quejas sobre ese servicio; nosotros creemos digna de alabanza tal medida que indica una orientación provechosa hacia los pobres y desvalidos

La procesión del Corpus Christi se efectuó con un tiempo espléndido propio de lo avanzado de la estación primaveral; la asistencia de los Hermanos de Dios é individuos de la Adoración Nocturna con bandera, fué nutrida.

El día de San Antonio celebrese solemnísimas función religiosa en la Iglesia del Colegio de la Purísima Concepción para celebrar la fiesta onomástica de la Reverenda Madre Superiora y la recepción de la 1.ª Comunión de varias alumnas; el sermón del Rdo. P. Jerónimo Pérez, Francis-

cano, elocuentísimo y fundamental como todos los suyos. Por la tarde verificaron las alumnas una preciosísima velada dedicada á su dignísima Superiora; la maestría de D. Luis Esnal en el piano y las afinadísimas voces de las alumnas merecieron nutridísimos aplausos del selecto auditorio; á petición de muchas personas será repetida el domingo por la tarde.

Boletín comercial

Precios del mercado de Luceña, el 16 de Junio.

Aceite fino, desde 13'00 ptas. arroba.
 Id. corriente, á 12'00
 Trigo. . . de 10'50 á 11'00 ptas. fg.
 Cebada, de 5'50 á 5'75 » »
 Habas, á 9'00 » »
 Garbanzos, de 15 ptas. en adelante.

VELAS DE CERA

PARA EL CULTO

LITÚRGICAS GARANTIZADAS

MARCAS REGISTRADAS

Calidad MÁXIMA para las DOS velas de la Santa Misa y el Cirio Pascual.
 Calidad NOTÁBIL para las demás velas del Altar.

Fabricadas según interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904

Resultado completamente nuevo, y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las mas excelentes bujías esteáricas.

ENVÍOS Á ULTRAMAR

FABRICANTE: Quintín Ruiz de Gauna

VITORIA (España)

CHOCOLATES de Quintín Ruiz de Gauna

ENVÍOS Á TODAS PARTES

VITORIA (Álava)